

EL QUE NO ESTÁ CONTRA NOSOTROS, POR NOSOTROS ESTÁ. SI TU MANO TE ES OCASIÓN DE PECAR, CÓRTALA - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Mc 9, 38-43.45.47-48

Juan le dijo: Maestro, vimos a uno echando fuera demonios en tu nombre, y tratamos de impedirselo, porque no nos seguía. Pero Jesús dijo: No se lo impedáis, porque no hay nadie que haga un milagro en mi nombre, y que pueda enseguida hablar mal de mí.

Pues el que no está contra nosotros, por nosotros está. Porque cualquiera que os dé de beber un vaso de agua, por razón de vuestro nombre, ya que sois seguidores de Cristo, en verdad os digo que no perderá su recompensa. Y cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si le hubieran atado al cuello una piedra de molino de las que mueve un asno, y lo hubieran echado al mar.

Y si tu mano te es ocasión de pecar, córtala; te es mejor entrar en la vida manco, que teniendo las dos manos ir al infierno, al fuego inextinguible, Y si tu pie te es ocasión de pecar, córtalo; te es mejor entrar cojo a la vida, que teniendo los dos pies ser echado al infierno. Y si tu ojo te es ocasión de pecar, sácatelo; te es mejor entrar al reino de Dios con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde EL GUSANO DE ELLOS NO MUERE, Y EL FUEGO NO SE APAGA

Una de las actitudes que con más frecuencia acompañan al fenómeno religioso es la de la intolerancia que fomenta el fanatismo. Las personas que viven muy apegadas a sus ideas religiosas difícilmente aceptan que haya otros que piensen de forma distinta sin seguir sus principios o lo que ellos profesan. De esto habla el evangelio de hoy.

Seguramente en la comunidad de Marcos exista el problema de la intolerancia por lo que el evangelista quiere dejar claro que para ser discípulo de Jesús, lo más importante es liberarse de este prejuicio. Jesús habla de la importancia del servicio.

Antes ha presentado a la figura del "muchachito" como modelo que debe inspirar a sus discípulos.

En una enseñanza tan importante es interrumpido por Juan, uno de los doce, que en este evangelio recibe el apodo de "el hijo del trueno", una persona fanática, y dice: "Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y hemos intentado impedirselo porque no nos seguía". Juan representa al grupo judaizante que sigue a Jesús, manteniendo viva la tradición de Israel, considerándose superiores creyendo que ellos tienen el monopolio y no aceptan que haya otros que en el nombre de Jesús puedan llevar adelante esa actividad liberadora. "Jesús les replicó: no se lo impidáis, pues alguien que actúa con fuerza como si fuera yo mismo, puede al momento renegar de mí. O sea, quien no está contra nosotros está a favor nuestro". Jesús quiere que sus discípulos aparten de su cabeza la idea de creerse superiores, el fanatismo que llevan adelante y que no les permite ser reconocidos como discípulos de él. Todo el que trabaja por el bien del hombre y se ocupa en realizar una actividad liberadora a favor de los demás, como en este caso se habla de expulsar demonios (todo aquello que hace que la persona viva sin tener dignidad y sin poder dirigir su vida para actuar libremente y consciente), todo aquel que trabaja por esta liberación, dice Jesús "está con nosotros".

Jesús no tienen en cuenta quien sea la persona sino que es lo que hace la persona, los frutos del trabajo son los que cuentan y no tanto el pertenecer a un grupo o a otro, la apariencia o el ser componentes de grupos determinados. Jesús además añade "Quien os de a beber un vaso de agua por razón de que soy yo el Mesías, no quedará sin recompensa, os lo aseguro" Todo aquel que vive en sintonía con su mensaje y pueda reconocer la misión del Mesías, que es la de liberar de todo aquello que impide el crecimiento humano, será bien acogido por los que esperan por esta liberación. La acogida se demuestra con el vaso de agua, un gesto de solidaridad, no quedarán sin recompensa y van a recibir la buena noticia y conocerán al Dios de Jesús, un dios que acoge, que no excluye, que se pone al servicio y no se hace servir.

Es interesante que Marcos hable de esta liberación por parte de grupos que no estaban apegados a la tradición religiosa de Israel, pues mientras que los discípulos demuestran dificultad para llevar adelante la actividad liberadora al vivir condicionados por la mentalidad fanática, quienes no están apegados a las ideas religiosas son más capaces de llevar adelante la actividad liberadora como recuerda Juan al decir que había que impedir todo aquello que no estuviera monopolizado por el grupo de los 12.

Jesús añade una instrucción más que contiene palabras muy fuertes. Cuando en la comunidad hay personas que quieren tener privilegios o que excluyen con su actitud intolerante a los otros, esto es causa de escándalo, y esto puede enfriar la fe y alejar a personas que intentan vivir la buena noticia. Jesús considera esto muy grave y dice "Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le encajaran en el cuello una piedra de molino y lo arrojasen al mar" Jesús no acepta que en su comunidad haya personas que movidas por la ambición y llevadas por el ímpetu de dominio al creerse superior a los demás, sean causa de escándalo para los pequeños (aquellos que no provienen de ambientes religiosos, y se acercan a Jesús

atraídos por su mensaje pero no tienen tradición religiosa en la que reconocerse). Estas personas al acercarse a la comunidad tienen que encontrar a miembros que vivan en sintonía con el mensaje de Jesús. Si en cambio encuentran situaciones de ambición y privilegio esto puede alejar a estas personas de la propuesta de la buena noticia, y Jesús considera que esto es algo muy grave, y por eso más le vale a la persona que es causa de escándalo (la consecuencia de no ser coherente con el mensaje de Jesús) es mejor que se quite de en medio. Son palabras muy duras con las que el evangelista quiere llamar la atención de sus comunidades para que sean coherentes y fieles a la palabra de Jesús. Es mejor la muerte, que desaparezca.

La historia de la piedra colgada al cuello nos dice que no tiene ninguna posibilidad ni esperanza. Para no llegar a esta situación dramática Jesús propone un remedio "Si tu mano te pone en peligro, córtatela, más te vale entrar manco en la vida que no ir con las dos manos al quemadero, al fuego inextinguible. Y si tu pie te pone en peligro, córtatelo, más te vale entrar cojo en la vida que no con los dos pies ser arrojado al quemadero. Y si tu ojo te pone en peligro sácatelo, más te vale entrar tuerto en el reino de Dios que no ser arrojado con los dos ojos al quemadero". Jesús da un remedio para todos aquellos que están movidos por la ambición. Cada uno tiene que hacer un examen de conciencia y ver cuáles son las actitudes (la mano), conductas (el pie) y las aspiraciones (los ojos).

El evangelista presenta a nivel figurado la mano, el pie y el ojo que tienen que ver con la actitud de la persona. La mano es la actividad, el pie es su conducta (la manera de moverse y caminar), y el ojo, las aspiraciones y el deseo. Si en el modo de ser de la persona hay actitudes que pueden crear escándalo y alejar a otros de buena noticia del reino, hay que quitarlas. Cada uno tiene que saber cómo hacerlo. Jesús no dice que uno al otro tenga que quitarlo, sino que es algo muy personal. Por eso es mejor que uno haga el examen de conciencia y se imponga esta disciplina pues lo que cuenta es la vida y no perderlo todo por la ambición que mueve actitudes negativas y crea divisiones que son causa de injusticia y violencia en el interior de la comunidad. Es mejor ir liberándose de todo esto para ser personas completamente vivas. Lo demás no sirve para nada y el destino que espera a la persona que vive movida por su ambición no tiene esperanza ni futuro. Acabar en el quemadero como acababan los cadáveres significa no tener esperanza.

Lo que cuenta a los ojos de Jesús son las personas que con sus actitudes, las manos, su conducta, los pies, sus ojos (las aspiraciones) saben poner todo al servicio de los demás y saben crear relaciones de fraternidad, de igualdad y de servicio recíproco.